

Felipe Centelles Bolós: profesor, científico social y, ante todo, un humanista

JOSÉ MARÍA BLEDA GARCÍA
Universidad de Castilla-La Mancha
Jose.Bleda@uclm.es

CARLOS FELIPE CENTELLES GARCÍA
Sociólogo. The Cocktail Analysis Company
carlos9012@gmail.com

Resumen

En el presente artículo presentamos una semblanza biográfica sobre el profesor Felipe Centelles Bolós, describiendo sus experiencias vitales como alumno becado en su educación básica y universitaria, como profesor en la Universidad Laboral de Toledo, como docente e investigador en la Universidad de Castilla-La Mancha y como político. Acciones sociales que fueron conformando sus comportamientos sociales y orientando su interacción social para así contribuir en la construcción de la sociología y de la sociedad de Castilla-La Mancha.

Palabras clave: *Felipe Centelles Bolós, biografía, sociología, Castilla-La Mancha*

Felipe Centelles Bolós: Professor, Social Scientist and, above all, a Humanist.

Abstract

In this article we present a biographical sketch of Professor Felipe Centelles Bolós, describing his life experiences as a scholarship holder student in basic and higher education, as a teacher in Universidad Laboral High school in Toledo, as a professor and researcher at the University of Castilla-La Mancha and as a politician. All those social actions were shaping his social behaviour and guiding his social interaction, so that he could contribute to the construction of sociology and society of Castilla-La Mancha.

Key words: *Felipe Centelles Bolós, biography, sociology, Castilla-La Mancha.*

1. Del mundo rural a la Universidad Laboral y su paso por la política activa

Turolense y aragonés hasta la médula, Felipe nació en Alcalá de la Selva, un pequeño pueblo de montaña de la comarca de Gudar-Javalambre, en noviembre de 1951; invierno de nieves. En sus primeras salidas a la calle envuelto en toquilla en brazos de su madre acabó rodando por el suelo debido a un resbalón de esta por el hielo. Ahí, desde los inicios de su vida, empezó a forjarse su carácter luchador tan necesario en un entorno no siempre amable; carácter que sería recurrente en el resto de sus aventuras de adolescencia. A muy corta edad, su padre, antiguo pastor y para entonces capataz de camineros del Ministerio de Obras Públicas, su madre, dedicada, como tantas otras mujeres, a la labores del hogar, y él, hijo único, se trasladaron a vivir a un pueblo cercano, Mora de Rubielos, donde vio pasar sus años de infancia entre juegos y correrías por la naturaleza y montes que abrazaban el pueblo.

Felipe siempre consideró Mora de Rubielos como su pueblo. Allí aprendió de la vida y empezó a educarse: fue a la guardería en el convento de las mojas franciscanas, cuando cumplió los 5 años y hasta los 10 estuvo en la humilde escuela del pueblo, y por la tarde cuando salía de las aulas iba con otros niños a la casa del maestro para preparar el examen de ingreso. Tras aprobar dicho examen, sus padres, que apostaron siempre por la educación de su hijo dedicando los escasos recursos de los que disponían para tal fin, lo llevaron interno al colegio “La Salle San José” de la capital provincial, Teruel. Fue en esta localidad donde realizó sus estudios de bachillerato. Él siempre recordaba lo dura que era la vida en su internado, como la de tantos otros en la España de principios de los 60 del siglo pasado. Se levantaban a las 7 de la mañana y se duchaban con agua fría (ya que el agua caliente en aquella época era un lujo que no estaba al alcance de todos). También recordaba con nostalgia que cuando sus padres iban a visitarle a Teruel (que dista de su pueblo 40 km), quizás una vez al año, su mayor ilusión era ir a la pastelería puesto que siempre fue muy goloso. Con escasos 11 años cayó enfermo y, postrado en cama durante un largo periodo de tiempo, los Hermanos de la Salle le atendieron con gran dedicación, dotándole de alimentación especial hasta que consiguió recuperarse. Al abandonar el internado camino de su nueva aventura, mantuvo correspondencia con uno de ellos hasta que el Hermano falleció a una edad muy avanzada.

Por sus buenos resultados académicos obtuvo una beca para estudiar en la Universidad Laboral de Alcalá de Henares (Madrid). Fue entonces cuando a punto de cumplir la mayoría de edad, cogió las maletas, y lleno de ilusión, ávido de experiencias y conocimiento marchó hacia “la gran ciudad” para estudiar Ingeniería técnica de Telecomunicaciones. Fue al llegar a Alcalá de Henares, ya entrando en los agitados 70, cuando un nuevo mundo apareció antes sus ojos; la dictadura franquista, la realidad social urbana y los movimientos contestatarios

que tenían su nicho en la universidad no le fueron indiferentes, y como chaval inquieto y luchador que era, decidió participar activamente en los movimientos estudiantiles que se oponían a Franco.

Tras participar en un curso de educadores en Cazorla y obtener un buen número de promoción, comenzó a trabajar como educador en el Colegio Menor de Juventudes San Servando de Toledo. Pasando, en enero del 73, a trabajar como Ayudante de Colegio en el internado de la Universidad Laboral de Toledo. Tanto en el curso de Educadores como en su actividad laboral posterior desempeñando dicho puesto, destacó por su interés y habilidad en las actividades de “aire libre”. En la Universidad Laboral de Toledo fue director del Colegio así como de actividades extraescolares y montó un grupo de aire libre con gran éxito y participación del alumnado. Sus aficiones eran variopintas ya que siempre fue muy activo y polifacético. Compaginó su trabajo en Toledo con las milicias universitarias de Colmenar Viejo y con sus estudios universitarios. En 1984 aprobó una oposición para el grupo A de Universidades Laborales en la especialidad de Filosofía y empezó a impartir esa materia como Catedrático.

Su fascinación por la política, las libertades y los movimientos sociales en general no sería en vano ni pasajero. Tanto es así que, habiéndose ya topado de frente con las injusticias sociales y las luchas políticas, empezó a interesarse, intelectualmente, por el análisis del mundo social y político, cursando los estudios de Graduado Social en la Escuela Social de Madrid (1971-1973). Posteriormente, incorporado ya al mundo laboral en Toledo y fallecido el dictador, estudió la licenciatura de Ciencias Políticas y Sociología en la Complutense, siendo parte de las primeras promociones de esta titulación en nuestro país.

Su actividad política siguió incombustible a lo largo de su vida; en 1983, cuando España por fin disfrutaba de la democracia se afilió al PSOE y dos años después a la Federación de trabajadores de la enseñanza en el sindicato UGT, afiliación que fue acompañada de una gran dedicación al partido y colaboración en distintos aspectos de la organización política. Su participación política le llevó a formar parte de la lista de concejales del municipio de Toledo, donde residía tras dejar Madrid, y pasadas las elecciones locales de 1987 fue nombrado concejal y portavoz del PSOE en el ayuntamiento (1987-1991). Desde ese cargo, se preocupó y trabajó para que la voz de los ciudadanos fuera escuchada en la institución municipal, manteniendo reuniones constantes con las asociaciones de vecinos y otros grupos sociales. Siempre fue sensible a los problemas de la gente; fruto de ello, por ejemplo, fue su compromiso activo con PRETOX, asociación toledana para la prevención y ayuda al toxicómano, llegando a formar parte de su junta directiva.

Por último, apuntar que una de las facetas por las que se distinguió en la ciudad de Toledo fue la de columnista en diarios de Toledo desde el año 1987 al 2000, colaborador con la Cadena Ser desde 1996 a 2002 y comentarista en tele-

visiones locales. En esa participación en los medios locales se implicaba directamente en el análisis sociológico de lo que acontecía sobre todo en su ciudad y en la región de Castilla-La Mancha, incidiendo especialmente en las cuestiones sociales, políticas y electorales.

2. De la Universidad laboral a la Universidad de Castilla-La Mancha

Después de realizar estudios de Ingeniería Técnica de Telecomunicaciones y de Graduado Social encuentra en los de Políticas y Sociología su interés intelectual, así como la forma de comprender la sociedad y la posibilidad de intervenir en ella. Obtiene la licenciatura en Ciencias Políticas y Sociología, Sección Sociología, Especialidad Sociología Política, en la Universidad Complutense de Madrid, en el año 1980, y se doctora por la misma universidad en el año 1989, con una tesis relacionada con su experiencia personal como alumno becado, dirigida por D. José Mariano López-Cepero: “Movilidad social y educación en un sistema becario”, obteniendo en su defensa la calificación *cum laude*.

Es en esos años cuando se está construyendo la Universidad de Castilla-La Mancha, se necesitan doctores, por lo que se ponen en contacto con él para que se haga cargo del área de sociología del campus de Toledo como profesor asociado, lo que le permitía compatibilizar sus funciones docentes en la Universidad Laboral. Estos primeros momentos son de ilusión y de incertidumbre a la vez, pues si bien el futuro preveía una futura Facultad de Políticas y Sociología en la región, en el campus de Albacete, lo que suponía grandes posibilidades de implicarse a tiempo completo con la universidad, no solo como docente, sino sobre todo como investigador, también es una etapa de inseguridades, pues no había ningún profesor titular o catedrático de sociología que se hiciera cargo de cimentar y erigir esa probable facultad o de coordinar el área de sociología.

Desde el año 1990 hasta el 2003 ejerció como profesor asociado impartiendo las materias de: Sociología de la industria y de la empresa, Sociología general, Teoría Social I, Teoría Social II y Gestión de servicios de seguridad, penitenciarios y de menores. Asignaturas contempladas en los planes de estudio de Derecho, Administración y Dirección de Empresas (ADE) y Gestión y Administración Pública (GAP). Los alumnos se contaban por cientos de ellos al año (en algún curso superó los mil alumnos), no le importaba en absoluto esa gran carga lectiva, e incluso a ella le sumaba sus horas de dedicación en tareas de formación extra para esos alumnos organizando jornadas, congresos, cursos de especialización o de expertos y colaborando con otros compañeros de otros campus. Lo más destacable en este aspecto fue la organización y dirección de un Ciclo de conferencias de sociología, que llevó a cabo desde el año 1992 al 2002.

En el año 2003 logró su plaza de profesor titular en la Universidad de Castilla-La Mancha, lo que fue posible fundamentalmente por su tesón para enfrentarse a los gigantes. El desarrollo de la sociología en la Universidad de Castilla-La Mancha estaba frenada, había caído en desgracia, ya no interesaba ni a la dirección de la universidad, ni a los políticos regionales (no se sabe muy bien por qué), la previsible Facultad de Ciencias políticas y sociología en Castilla-La Mancha, en el campus de Albacete, desapareció de los nuevos planes de estudio, se reducían las asignaturas de los planes existentes y no salían nuevas plazas. Pero él consiguió, con el apoyo del catedrático de economía y Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, D. Timoteo Martínez Aguado, que se convocara una plaza para esa facultad. Desde ese momento, en el que se pudo dedicar a tiempo completo a la universidad, la sociología se hizo más visible y se desarrolló velozmente.

La docencia para él era fundamental, sustancial, pero la investigación le emocionaba, se apasionaba con ella. De hecho, antes de su incorporación a la universidad manchega había puesto en marcha dos pequeñas empresas de análisis sociológicos: CEPIS y SAITEC, con las que efectuó estudios locales y regionales, fundamentalmente sobre infraestructuras viarias, de viviendas y deportivas. Sus primeras investigaciones nacionales las ejecutó en los años ochenta con el profesor López-Cepero, todas ellas sobre aspectos educativos y movilidad social. Posteriormente, ya como investigador de la Universidad de Castilla-La Mancha, impulsó y materializó múltiples investigaciones sociales con compañeros del área de sociología de los otros campus de la región, sobre temas tan amplios y diversos como: tecnologías, cambio social e institucional, juventud, mujer, servicios sociales, estado del bienestar, política, elecciones, violencia, menores, etcétera. Investigaciones diversas y heterogéneas, pero que le hicieron ir configurando un equipo de investigadores, a los que transmitía su pasión por la investigación y le permitió poner en marcha el Grupo de Investigación de Sociología (GIS). Si en sus comienzos estudió y analizó su entorno más cercano local y regional, conforme su experiencia era más vasta y rigurosa se involucró en estudios nacionales e internacionales, destacando los que hizo a principios de los años 2.000 sobre la identidad europea con el profesor Enric Olivé Serret, financiados por la Unión Europea.

Unos sociólogos dicen que la función de la sociología es analizar, diagnosticar lo que acontece en la sociedad, pero sin dar recetas para su curación, otros científicos sociales consideran que sí ha de existir un compromiso. Pues bien, el profesor Centelles era de estos últimos, intentaba explicar el orden y el conflicto, la estructura y el cambio, dando prioridad al análisis de la vida real antes que a las formulaciones abstractas; pensaba que una de las funciones del analista social era proponer soluciones para cambiar la sociedad, y así lo hizo, ya que algunas de sus investigaciones fueron tenidas en cuenta para el diseño de políticas públicas.

Los resultados de las investigaciones los divulgó de diferentes maneras. Participó activamente con comunicaciones y ponencias en conferencias, mesas redondas o congresos regionales, nacionales e internacionales; sobresaliendo su asistencia a todos los congresos que celebraba la Federación Española de Sociología (FES), así como los internacionales efectuados en Madrid, Barcelona, México y La Habana. La transferencia de sus resultados investigadores también la llevó a cabo en revistas especializadas en ciencias sociales tales como: Cuadernos de Acción Social, Praxis Sociológica, Barataria, Sociedad y Utopía, Studia Carande, Política y RIPS. Escribió 12 libros y participó como colaborador en más de una decena sobre aspectos como la autonomía, teorías sociológicas, educación, sociología general, ética, mujeres, identidad política y género. De entre ellos resaltan los manuales de sociología que publicó para que sus alumnos pudieran seguir sus clases con más interés: *Claves de sociología*, *Socio-tecnología*, *Teorías sociológicas e Instituciones y organizaciones sociales*. Otros aspectos en los que más trabajó fueron sus investigaciones sobre Castilla-La Mancha: *El Estado autonómico: teoría y práctica*, *Realidades a lo claro: Castilla-La Mancha*, *Nuestro Estatuto de Autonomía: Castilla-La Mancha*, *Construcción de la identidad política. Castilla-La Mancha*, *Gentes. Personajes vivos de Castilla-La Mancha*, *La mujer en Castilla-La Mancha*, *Cuestiones actuales de sociología del género (mujeres en Castilla-La Mancha)* y *Castilla-La Mancha: la consolidación de un proyecto social. Veinticinco años de autonomía*.

En su disposición por la divulgación de la sociología hay que señalar la creación de su empresa Editorial Azacanes, donde editó manuales de sociología y la revista Praxis Sociológica, de la que fue director e impulsor. En principio la creación de esta revista tenía como objetivos el que el Área de sociología de la Universidad de Castilla-La Mancha dispusiera de un vehículo de comunicación sociológica y existiera un instrumento de divulgación destinado a los sociólogos y politólogos de la región castellano-manchega, si bien rápidamente implicó a varios catedráticos de diferentes universidades españolas y extranjeras, llegando a ser una referencia nacional e internacional en pocos años; bajo su dirección, desde el año 1993 hasta el 2010, se editaron 14 números. A propósito de ello y con el apoyo y financiación del Ministerio de Educación puso en marcha la Red Española de Revistas de Sociología (RERES), proyecto que finalmente no pudo desarrollar por su fallecimiento. En su defensa y visibilidad de la sociología fundó la Asociación Castellano-Manchega de Sociología y ocupó una vicepresidencia en la Federación Española de Sociología.

Otra función que desempeñó en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo fue la de Vicedecano, y como no podía ser de otra manera se involucró en la gestión de la misma, incidiendo en lo referente a los alumnos y a los planes de estudio. Es en esta última etapa de su vida cuando se inicia la construcción del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), lo que suponía para

la sociología en la UCLM un recorte aún mayor, lo que llevó en su fuero interno como un ataque a esta disciplina, haciéndole ponerse en marcha para defender una vez más la necesidad de la sociología en la formación universitaria. Para ello escribió cartas a rectores, decanos, departamentos de sociología y asociaciones profesionales para evitar que la sociología desapareciera en los nuevos planes de estudio, participando activamente en varias reuniones nacionales donde se analizaba ese futuro universitario. Desgraciadamente tuvo que ver en sus últimos días de existencia cómo era reducida la docencia de la sociología en su universidad y en todo el Estado Español.

Podemos concluir que el profesor Centelles fue un actor social intencional, en el sentido weberiano, pues no sólo se implicó en el estudio de lo social, sino que se comprometió activamente como político y como ciudadano para intentar mejorar lo social y la sociedad, o bien, como diría Habermas, resplandeciese una sociedad reflexiva y libre. Fue un magnífico científico social, pero sobre todo fue un buen hombre, preocupado por las personas que le rodeaban, llegando a representar un papel central en la sociedad en la que le tocó vivir y ocupando una posición de autoridad científica en la sociología en la región de Castilla-La Mancha.

Su espíritu crítico hizo que sus pensamientos y acciones fueran coherentes en su devenir, interesándose por todo cuanto aconteciera en su comunidad. Los ideales sobre los que construyó su vida fueron la razón y la libertad, defendiendo cualquier movimiento social que promoviera una sociedad democrática participativa.

